

Reseña del Encuentro Nacional de profesores Ascolfa 2012

Flor Alba Pinzón Acosta¹



El pasado 27 y 28 de agosto el Programa de Administración de Empresas de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Unipanamericana, asistió a el Encuentro nacional de facultades de Administración de Empresas, organizado por Ascolfa y orientado a compartir experiencias sobre la formación y evaluación de competencias, donde el objetivo era dar parámetros en la formación de los futuros dirigentes y emprendedores de Colombia, invitando a hacer una constante revisión sobre cómo se está contribuyendo al crecimiento profesional y personal del administrador, el cual se debe ver reflejado en su ejercicio y su desempeño, para que vaya acorde

con las necesidades del entorno empresarial de hoy y del futuro. Para esto se consideró de vital importancia, compartir las diferentes experiencias que han tenido las facultades y programas de administración de empresas que le están dando un enfoque educativo por competencias a la formación del administrador.

El primer invitado fue Sergio Tobón, asesor y consultor internacional para el mejoramiento de la calidad de la educación superior y la implementación del enfoque por competencias. Autor de once escritos sobre el tema, presentó la propuesta para la formación y evaluación de competencias para el administrador, del cual concluimos que contiene mucho de los

1. Administradora de empresas, Magister en Educación.

elementos del programa que está desarrollando la Unipanamericana.

Es muy importante para Tobón, que las facultades identifiquen y se apropien de un enfoque pedagógico que enmarque el proceso educativo. Para esto realizó una retrospectiva y revisión de las características en cuanto a concepto de competencias en conceptos claves, epistemología y metodologías del enfoque funcionalista, conductual, constructivista y socioformativo. En este último concepto fue en el que más hizo énfasis, ya que considera que es el enfoque que da paso a la formación basada en competencias. Así mismo, Tobón precisó los ejes esenciales a plantear a partir de la metacognición, los cuales desarrollarán y evaluarán las competencias específicas y genéricas: el emprendimiento con proyectos y productos; el pensamiento complejo en el que se articulan saberes y dinámicas de cambio; el proyecto ético de vida en el que se establecen metas claras y una vida basada en valores, para lo cual debe estar inmersa la colaboración de todos los actores del proceso en la consecución de estos ejes.

Algunos aspectos del enfoque socioformativo presentados por el profesor Tobón se reseñan a continuación.

Concepto de competencia: son actuaciones integrales para resolver problemas de la vida con idoneidad, ética y mejora continua.

Concepto claves: las competencias como actuaciones éticas, desarrollo de pensamiento complejo, proyecto ético de vida y emprendimiento creativo.

El planteamiento epistemológico es complejo.

Los métodos privilegiados: la metodología científica de talleres reflexivos.

Para lograr la propuesta es indispensable desarrollar y aplicar los diferentes saberes “saber ser, saber hacer, saber conocer y saber convivir”, que forman parte del desempeño integral para la resolución de problemas en contexto.

Tobón estableció unos elementos para la construcción del modelo de la formación basada en competencias, que entre otros son:

Los resultados de aprendizaje: se componen de los desempeños concretos que se espera alcancen los estudiantes y los criterios de evaluación que nos permitirán valorar el desempeño del estudiante, a través de indicadores, metas de formación, atributos claves y pautas concretas.

De igual forma, Tobón plantea también los proyectos como elementos que permiten abordar las competencias y relacionar los saberes de las asignaturas

a partir del planteamiento de problemas contextualizados; propuso diferentes tipos de proyectos como son: proyectos formativos, de producción de conocimientos y contrastar hipótesis de una o dos variables, entre otros.

Las evidencias, es otro de los elementos para la implementación del modelo, la cual deben ser presentadas por los estudiantes. Estas permiten identificar el alcance o no de los resultados de aprendizaje y los criterios de evaluación. Las evidencias pueden ser: actas, registros de vídeos, ensayos, pruebas escritas, mapas gráficos, informes, etc.

Tobón propuso unos niveles de desempeño o dominio a evaluar, elemento que no está presente en el modelo propuesto por la Unipanamericana.

Los niveles de desempeño a los que Tobón hace referencia son cinco: pre-formal, receptivo, resolutivo, autónomo y estratégico. En el primero establece lo mínimo que se espera del estudiante y el último, lo que marcaría el nivel de la excelencia.

El portafolio, es el elemento que contiene los acuerdos de normas básicas, la sistematización de las evidencias realizadas en el proceso y desarrollo del curso, la evaluación de las evidencias, las propuestas de mejoramiento y el informe final del curso.

El último elemento que propuso Tobón es el mapa de aprendizaje; este establece los niveles de desempeño con base a unos indicadores, así como los logros, las acciones y aspectos que los estudiantes deben alcanzar en los diferentes cursos evaluados a partir de la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación. Incluye, además, otro elemento de la evaluación que es la meta-evaluación, el cual hace referencia a la necesidad de “evaluar la evaluación”, de manera tal que se busque la calidad, la validez y la fiabilidad de la misma, y se establezca un nuevo concepto y un nivel superior dentro de la teoría de la evaluación.

Otro invitado al encuentro fue Miguel Ángel Maldonado García, doctorando en educación, coevaluador del Consejo Nacional de Acreditación en Colombia, jefe de la División de Investigación y Desarrollo Técnico Pedagógico del Sena, Regional Bogotá, coordinador de diseño curricular por competencias Sena (Dirección general) y formador de docentes en procesos para adquisición y desarrollo de competencias (dieciocho años de trabajo en programas sectoriales Sena), quien presentó una propuesta de diseño curricular que, al igual que la de Tobón, no dista mucho de la que tiene Unipanamericana.

Maldonado inició la ponencia con afirmaciones que explican la importancia de una formación con un enfoque basado en competencias; entre ellas se pueden mencionar: Impulsa a las instituciones educativas a redefinir sus roles y propósitos de investigación y reconocimiento de procesos tecnológicos.

Incluye actores sociales tales como investigadores, docentes y empresarios en definición de competencias y la articulación de la oferta educativa y el requerimiento social y empresarial.

Plantea una lógica distinta para el diseño curricular, reflexiona sobre la práctica docente y sus fines.

Maldonado propone cinco fases, cada una con sus respectivas etapas, para lograr el diseño curricular que permita de la formación basada en competencias. La primera fase, hace referencia al diseño del marco de currículo contextualizado, en donde se establece la caracterización en el entorno local, nacional e internacional; propone también una ubicación entre los niveles del conocimiento empírico y el conocimiento elaborado entre los diferentes niveles de cualificación y evaluación que va obteniendo el profesional (en esta fase se deben establecer las condiciones de ingreso del estudiante y planteamiento del perfil del egresado).

La segunda fase es la definición del escenario pedagógico y epistemológico del currículo a partir de tres propósitos claves: el desarrollo de la persona, el cambio de comportamiento y el desarrollo de la eficiencia, definiendo un modelo según la profesión o disciplina.

La tercera fase corresponde al diseño del currículo o estructura curricular, donde se identifican las competencias que van a desarrollarse en el currículo: las básicas, específicas, interpersonales e interdisciplinarias, junto con su ponderación en cada uno de los semestres dentro de la malla curricular.

En la cuarta fase se desarrolla el micro currículo, que contiene los métodos didácticos, la estructura y programación de las unidades de aprendizaje y su método de evaluación.

Por último, en la quinta etapa, Maldonado propone definir las competencias para los docentes, la cual resulta ser la etapa diferenciadora con la propuesta que tiene la Unipanamericana.

Luego de estas dos intervenciones que lograron contextualizar al auditorio en la temática del evento, se presentaron las mejores prácticas de universidades como la EAN, la Sabana, la Fundación Universitaria Cafam y la Fundación Monserrate, instituciones de educación superior que le están apuntando a un modelo

de formación basado en competencias y que presentan un patrón totalmente coherente con las propuestas presentadas por Tobón y Maldonado y con las que en este momento desarrolla la Unipanamericana.

Para concluir, se puede afirmar que en instituciones como las mencionadas y la Unipanamericana, interpretamos la formación basada en competencias como un reto que potencia la creatividad del estudiante, le da valor al egresado, disminuye la brecha entre el profesional y el sector productivo (potenciándolo para ejercer en diferentes contextos), genera valor al profesional puesto que forma personas integrales y facilita la creación de estándares de calidad en la educación, entre otras.

Así mismo es un común denominador para todas estas instituciones la idea de que para poder lograr un eficaz y eficiente modelo de formación basado en competencias es necesario que las instituciones asuman el reto de establecer una filosofía institucional y un enfoque pedagógico, así como crear líneas de investigación y estrategias de enseñanza y aprendizaje. También es fundamental hacer una revisión curricular que incluya guías, proyectos integradores que aporten a la solución de problemas de contexto, procesos que establezcan las tendencias de integración adyacentes a la globalización, programas de evaluación cualitativa y cuantitativa, instrumentos de evaluación, pruebas de entradas y de salida, desarrollo de procesos de gestión del talento humano por competencias, evaluación institucional, de gestión y de procesos y validación del modelo con el sector productivo.

De esta manera, si se quiere alcanzar el reto, es necesario que todos los actores se involucren y acepten el cambio, que participen en la transformación institucional y que logren la comprensión en toda su magnitud del sentido de las competencias. También, cabe resaltar que es vital que en las propuestas microcurriculares intervengan los empresarios, se crea en lo que se hace y se tenga fe en ello.

Este resumen fue tomado de las memorias del evento, Ascolfa.